

A principios de abril llega su libro ¿Qué han Hecho con mi País?

# Michael Moore dispara otra vez

► En su nuevo ensayo, el escritor y cineasta estadounidense vuelve a practicar su deporte favorito: disparar sin piedad contra el presidente de su país. Esta vez, entrelaza los vínculos comerciales de la familia Bush y Bin Laden, se burla de sus aliados que apoyaron la invasión a Irak y aconseja cómo convertir al pariente derechista que todos tememos.

## Manual para mejorar Estados Unidos

Empieza en su cruzada por sacar del poder a George W. Bush, pero su nuevo libro Michael Moore no sólo expone las razones por las que el actual presidente no debería seguir en el poder, sino que también proponen algunas recetas para derrotarlo. La primera de ellas es encontrar a Osama bin Laden.

"Por qué no han encontrado a ese hombre?", se pregunta sarcásticamente el escritor. "¿Quién es su agente de vienes? Mi teoría ha vuelto a Arabia Saudita, protegido por quienes le han financiado y está recibiendo la asistencia médica que necesita para su asistencia del nido". La segunda está en manos de cada ciudadano estadounidense: convertir al pariente de derecha que hay en toda familia. "Me refiero a la gente que conoce y, si, quiere. Cuidan bien de sus hijos, tienen la casa bien arreglada, hacen de voluntario en la iglesia... y siempre, aunque parezca mentira, votan a los republicanos".

Pero su plan maestro no termina con la salida de Bush. Michael Moore quiere transformar a Estados Unidos en una nación honesta y amable. Sus principales medidas:

D "La mejor manera de ayudar a extender la democracia quizás consista en no anular las decisiones democráticas que han tomado los ciudadanos de otros países".

Z "Destruyamos nuestras armas de destrucción masiva; aquí en Estados Unidos. Luego llamemos a Hans Blix para que certifique que lo hemos hecho".

Si "Dejar de actuar como un ladrón que dice 'arriá las manos, dame las armas y basta, ahora el petróleo'", más vale ir directamente al petróleo y dejar de tenerles sobre la construcción de la nación o la democracia. Claro que estaría mal, pero saldría más barato y saldría más sencillo".

POR CECILIO PEÍN

L a mañana del 11 de septiembre de 2001, horas después de los atentados a las Torres Gemelas, Michael Moore intentó tomar un avión de Los Ángeles con destino a Nueva York. Por supuesto, no lo consiguió: todos los vuelos comerciales habían sido cancelados por motivos de seguridad. No le quedó otra que arrendar un auto y attraversar los cinco mil kilómetros que separan ambas ciudades, y mientras lo hacía, un avión privado cruzaba el país llevando a bordo a 24 miembros de la familia de Osama bin Laden. Poco lo más increíble no es eso. A casi alturas, el gobierno estadounidense no sólo sabía que el líder de la red terrorista Al Qaeda estaba detrás de los ataques, sino que ese avión privado era parte de una operación supervisada por el FBI para conseguir que los padres de Bin Laden abandonaran cuanto antes el país. Y lo lograron, según el plan autorizado por el gobierno de George W. Bush.

La historia puede presentarse a otras, así contada por Michael Moore (Michigan, 1954), director de cine y autor del éxito editorial *Entregados Hombres Blancos* (2001), un libro que ha vendido cuatro millones de copias y que ridiculiza sin piedad al Presidente de Estados Unidos. Con este antecedente -similar a otro: Moore dirigió el controvertido documental *Bowling for*

zar contra Bush Jr. Si en *Entregados Hombres Blancos* el autor había centrado su crítica en la forma fraudulenta con que el gobernante se filó del poder, manipulándola de golpe de Estado, esta vez se ocupa de arar los círculos que unen a la familia Bin Laden con la de Bush. Además, piensa, no sólo mantienen antiguos vínculos comerciales, sino que también tienen muy buenas migas.

Sobre el tema, Michael Moore no aporta mayores antecedentes de lo que ya se han publicado en libros como *11.000.001* y *El Mandar Secreto de Bush*, de Noam

los Bush -expone ¿Qué han Hecho con mi País?, se remonta a principios de los '90, a través de negocios energéticos en comisión. Pero el actual presidente hace su entrada a escena en los '90, al dirigir una empresa vinculada al grupo Carlyle. Esta, de la que Bush padre es socio, se dedica al comercio de productos bélicos, manteniendo millones de contratos con el Departamento de Defensa y entre sus principales financieras -con dos millones de dólares- está la familia Bin Laden. Hay, eso sí, una atmósfera para los Bush: Osama bin Laden es uno entre 50 hermanos. Pero au-

xionaria ganaron más de 170 mil dólares en ventas durante la década de 1990, y gran parte de las transacciones se realizaron a través de Carlyle Group... Ha sido una relación sumamente fructífera".

Lo que sigue es más o menos conocido. El interés comercial que habrá traído el ataque a Afganistán. Las relaciones de negocios entre petroleras estadounidenses y los talibanes. La ayuda prestada por los gobiernos de Reagan y Bush padre a Saddam Hussein. Las falsas pruebas para justificar el ataque a Iraq. Nada muy nuevo, salvo, otra vez, ese modo inverosímil que tiene para exponer los hechos.

"Quié es el variopinto grupo de países excéntricos que se apuntaron a la locura de Bush?", ironiza el autor, aludiendo a las naciones más pobres que apoyaron el derrocamiento de Hussein. "¡Algunas! ¿En qué consistiría exactamente su colaboración?" (Cabul?) "Dios, palos y una piedra". Impaña (no hay nada como enviar un pelotón de niños hambrientos). Intasa (¿dónde esto está escondido?) las islas Fiyi... un grupo de islas del Pacífico norte de unos 20 mil habitantes, apenas los suficientes como para llenar el Madison Square Garden".

"Y Chile? Si. Mención honrosa entre otros 129 países que se opusieron a la invasión estadounidense en Irak. Pero -esta vez Michael Moore hace hablar a Bush hijo-. ¿Quién los necesita? ¡Gallinas! ¡Pendejadas! ¡Comadrejas!".

Chomsky y Eric Laurent, respectivamente. Pero su mayor mérito está en la relación de los hechos, debidamente documentados, y la manera de exponerlos: a partir de datos objetivos, el autor elabora una retórica subjetiva, mordaz y definante. En el capítulo 6, por ejemplo, ya no es Moore el que habla, sino Dios, en primera persona, queriéndole de que en la Casa Blanca hay un embustero que se está haciendo pasar por su mentor personal.

## Asuntos de negocios

El vínculo entre los Bin Laden y

que numerosos, dice el autor, son muy unidos entre sí.

El segundo capó está en las relaciones entre los Bush y la dinastía que goberna Arabia Saudita. El pecado es un asunto político ("por qué tu padre y tú han decidido alienarte con el país al que la mayoría de las organizaciones de defensa de los derechos humanos considera una de las dictaduras más brutales del mundo") y se extiende a lo comercial: la dinastía saudita está vinculada a la familia Bin Laden, la que, a su vez, controla el petróleo que comienza con empresas de EE.UU. "Los saudíes -elle-

# **Michael Moore dispara otra vez [artículo] Cristobal Peña.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Peña, Juan Cristóbal, 1969-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Michael Moore dispara otra vez [artículo] Cristobal Peña.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)